

DON MANUEL DE TORRES MARTINEZ
IN MEMORIAM

Don Manuel de Torres Martínez

In Memoriam

por el Académico Presidente

Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín ⁽¹⁾

Con profunda pena he de dar cuenta a la Academia del fallecimiento de nuestro muy estimado compañero, el excelentísimo señor don Manuel de Torres y Martínez, pérdida que lamentamos profundamente. El difunto colega había asistido en días anteriores a la tarea oficial de exámenes en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, a la que pertenecía como Catedrático numerario, y en la que realizó los exámenes en el período extraordinario el pasado mes.

Nuestro compañero había nacido en Almoradí (Alicante) y había llegado a dicha localidad el 28 de septiembre a mediodía, y su esposa le vió en estado comatoso al disponerse a despertarle tras el almuerzo de mediodía.

El Académico pertenecía a nuestra Sección de Ciencias Económicas, para la que fue elegido el 9 de diciembre de 1952, tomando posesión de su cargo en 1954.

Habían mantenido relaciones amistosas el abuelo del señor Torres y el padre del que fue ilustre Académico señor Zumalacárregui, el que en su discurso de recepción del nuevo Académico hubo de referirse a la época que realizaron estudios en Salamanca y a

(1) Discurso pronunciado en la sesión del martes 4 de octubre de 1960.

cómo las relaciones entre él y el señor Torres se mantuvieron en la Universidad de Valencia, en la que fue Catedrático de Economía y de Hacienda Pública el señor Zumalacárregui, siendo ayudante y auxiliar suyo el señor Torres, y cuando terminó sus estudios universitarios, realizó viaje a Italia, en la que siguió estudios bajo la dirección de E. Inaudi y con otros economistas italianos.

El señor Torres actuó en las oposiciones para obtener el puesto de encargado de curso en Valencia, cátedra que, sacada a oposición, fue adjudicada al señor Torres, que al crearse en Madrid la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, tomó parte en las oposiciones a las cátedras de Teoría Económica, obteniendo una de ellas. Actuó como Decano de la nueva Facultad, colaboró con Zumalacárregui en el Consejo Nacional de Economía y, comenzada la época de las publicaciones, pudo verse el interés con que realizó estudios sobre economía nacional.

Entre sus diversas publicaciones hay que mencionar la realizada en 1930, «Contribución al estudio de la economía valenciana», que apareció con prólogo muy elogioso del profesor Zumalacárregui. Siguió a ésta «El impuesto sobre la renta», «El problema arrocer», «El problema trigüero y otras cuestiones fundamentales de la agricultura española», «La naranja en la agricultura española», «La coordinación de la política en España», «Estudios sobre la teoría del comercio exterior», «La función económica de la política fiscal», y «Los tipos de economías europeas y el problema de su integración».

Mostró gran interés por definir una teoría general como teoría económica o como teoría social.

Para su ingreso en esta Real Academia, disertó acerca del tema «Teoría y práctica de la política económica». Su interesantísimo discurso terminaba preguntando para qué servía el economista, afirmando que tenía pleno sentido la pregunta, porque era posible la inmediata respuesta, una respuesta lacónica, sencilla: «Para hacer eficaz la función de la política, para transformar el programa en hechos, los ideales en realidad concreta y tangible, para que la política no sea como el telar de Penépole, un eterno tejer y destejer, para promover la prosperidad y el bienestar de los pueblos, y para que el gobernante pueda anotar en su haber

el éxito logrado y no asiente en el Debe el tremendo desaliento del fracaso».

En nuestra Corporación disertó sobre «Las conexiones estructurales de la economía española, acerca de una aplicación del sistema Leontieff»; sobre el proceso de automatización en la revolución industrial moderna y sobre la renta nacional, elaborando cada año estudios sobre ella y su cuantía.

Fue interesante su tarea sobre la política tributaria, y su análisis sobre los impuestos directos y los indirectos. Su intensa tarea ha permitido decir, que al fallecer ha dejado en España una doctrina económica totalmente práctica, acreditándolo así sus numerosas publicaciones

Cuidó nuestro compañero de analizar la orientación que debía llevarse a la economía española, defendiendo el problema tierra, y sobre el que ésta debía de rendir riqueza nacional. Dió a conocer las orientaciones económicas de países extranjeros; supo divulgar las doctrinas económicas, y hermanó debidamente la teoría y la práctica en la política económica.